

Tecnología socio – comunicacional para planificar en organizaciones de la Economía Social

Introducción

Se describe aquí la implementación de tecnología socio – comunicacional en un proceso en curso, que consta de metodologías planteadas desde la perspectiva de la Investigación – Acción – Participativa. Haciendo énfasis en los aspectos relacionales, informativos y comunicacionales se busca lograr consensos entre sujetos en espacios colectivos, tendientes al mejoramiento de grupos y organizaciones, a la concientización popular y a una mejora autodefinida de la calidad de vida.

El trabajo se localiza en la provincia de Córdoba, en la articulación de actividades que se realiza entre dos ámbitos: uno de ellos, el trabajo de cátedra que desde la última década se realiza desde la materia Planificación y Evaluación de Proyectos de Comunicación (4° año de la Lic. en Comunicación Social – UNC) y el otro es el espacio configurado por las numerosas organizaciones de gestión horizontal y cooperativas de trabajo que residen en esta provincia, con las cuales se viene trabajando en forma regular.

Antes de 2008 el trabajo se realizaba con organizaciones no relacionadas entre sí y se centraba básicamente en responder a demandas puntuales y sin continuidad. A partir de aquel año, la cátedra tomó contacto con I.Fi.Co.Tra. (Instituto para el Financiamiento de Cooperativas de Trabajo) con el cual se comenzó a trabajar bajo la idea de que al ser un espacio institucional compuesto por las cooperativas de 1° grado, se debía responder a una lógica colectiva de intercambio y a la vez fortalecer interna y externamente al Instituto como una totalidad.

A partir de establecer este contacto, se promovió la firma del Convenio Marco entre la UNC e I.Fi.Co.Tra. (Res. Rectoral 2.200 del 13 de octubre 2010), por el cual se estableció el compromiso de colaboración mutua en actividades de interés, así como la formalización y continuidad de las experiencias de investigación aplicada que se desarrollaron desde 2008 por los estudiantes. Se coordinaron numerosas actividades de investigación, capacitación y extensión y se ampliaron los vínculos a través de la prestación de servicios y de asesoramiento técnico/ comunicacional para el mejoramiento de las comunicaciones internas y externas de I.Fi.Co.Tra.

Desde entonces se realizaron diferentes actividades en algunas cooperativas asociadas, para lograr el fortalecimiento interno o mejorar la presencia pública de éstas, así como también se realizaron actividades con la Federación, tendientes a promover una vinculación más fructífera entre cooperativas asociadas y mejorar la identidad pública de este organismo de 2° grado.

En la medida que el trabajo se profundizó por la densidad teórico – práctica alcanzada y por la experiencia acumulada en cada ciclo - que proporciona valiosas enseñanzas replicadas o reconfiguradas en actividades sucesivas – también se amplió el ámbito de acción, porque fueron incorporándose numerosas organizaciones que sin pertenecer a I.Fi.Co.Tra., reconocen su pertenencia al campo de la Economía Social y Solidaria.

La zona geográfica en la que se ubican las organizaciones y redes con las que se trabajó primordialmente corresponde a la ciudad de Córdoba y a las localidades que en la actualidad configuran el denominado “Gran Córdoba” (Villa Allende, Mendiolaza, Unquillo, Rio Ceballos, Carlos Paz y Alta Gracia)

Apuestas teórico – metodológicas en el recorrido histórico

La experiencia muestra las decisiones epistemológicas y conceptuales que se tomaron durante el proceso. Una de las más importantes consistió en la elección de procedimientos metodológicos para el desarrollo de tecnología socio – comunicacional en planificación, realizada para la gestión horizontal del trabajo en organizaciones de la Economía Social.

Los abordajes se enmarcan básicamente en dos perspectivas epistemológicas que proponen orientaciones teórico-prácticas también diferentes. Una de ellas se desprende de la propuesta de planificación estratégica, que reconoce la historicidad de los procesos para comprender la significación presente; asume el futuro como espacio de construcción y no de predicción, piensa el poder como una categoría vincular circulando en la vida cotidiana de la gente y ejerce la planificación como un ejercicio interactivo de actores y fuerzas sociales en disputa dentro de un determinado espacio social. Desde el punto de vista gnoseológico, la Planificación estratégica supone una relación bidireccional de procesos de intercambio de conocimiento entre sujetos situados y reconocidos en posiciones no siempre equivalentes.

(S ↔ Realidad ↔ S)

La relación frecuentemente detenta un polo de decisiones que posee una posición y recursos diferenciados e impide la existencia de una relación simétrica entre los sujetos. El mecanismo que los vincula es prioritariamente la negociación y regularmente se establecen relaciones instrumentales, con finalidades acotadas, que raramente implican transformaciones sustanciales en las dinámicas sociales.

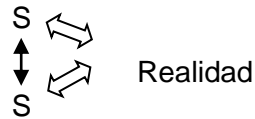
Otra perspectiva epistemológica con la que se trabaja, que denominamos Planificación *por Búsqueda de Consensos*, está sostenida en dos pilares. Por un lado, la relación entre saber y poder, considerada como una actitud, un ethos que implica la crítica de lo que somos y un análisis histórico de los límites que se nos imponen para experimentar la posibilidad de transgredirlos. Desde la perspectiva foucaultiana, se propone, a través de un trabajo de reflexión, desterrar las raíces de las racionalidades operantes en el campo social, poner en acto las prácticas de libertad para inestabilizar las relaciones de poder actuantes, vigentes y así reconstruir estados provisorios de consenso que contemplen las diferencias. (Foucault: 1996; 120)

La comunicación es aquí la segunda pieza central de esta perspectiva de transformación por búsqueda de consensos, porque posibilita la reflexión y la práctica colectivas que conduzcan a la definición de renovadas reglas de derecho y de gestión, y puede implicar la transformación del sujeto con base en las prácticas de libertad, con intencionalidades educativas y liberadoras (Freire: 2008:109)

Se propone que la comunicación puede considerarse por un lado, desde una perspectiva instrumental, que sirve para el logro de fines ajenos a ella misma, sirviendo de vehículo para otros propósitos. En este caso, los sujetos toman prola comunicación para alcanzar, por ejemplo, objetivos económicos eficientizando información para reducir costos e incrementar ganancias, o para mejorar procesos organizativos, optimizando comunicativamente procesos administrativos.

Pero también puede analizarse la comunicación como constitutiva de subjetividades laborales y políticas, cuando se enfatiza en el desarrollo comunicativo de procesos de formación, reflexión y autogestión que cuestionen las situaciones dadas, tiendan a modificar la posición de los sujetos y a mejorar su calidad de vida. Cuando se toma la comunicación vinculada a la identidad y a las subjetividades colectivas, se piensa que puede colaborar con la conformación del *nosotros*, en la interrelación comunicativa donde se procesan identidades autorreferenciales y se debaten las posibles definiciones colectivas de sí mismos. También el intercambio de significados en procesos comunicativos constitutivos de subjetividades puede favorecer, en un segundo momento, al logro de procesos de autodeterminación, a través de auto – formación de subjetividades políticamente activas, capaces de transformarse y de transformar la organización y el entorno en el que se mueven. (Abatedaga, 2012: 53).

Desde la gnoseología, esta perspectiva supone un vínculo entre sujetos capaces de producir conocimiento diferenciado pero equiparable, e implica la posibilidad de establecer un vínculo equivalencial entre pares, mediados por la realidad. (Freire: 2000)



Esta segunda propuesta cuenta, además, con nociones ampliamente desarrolladas por la Investigación – Acción – Participativa, considerando la producción de conocimiento como una construcción social (Gassino y Scribano: 2008: 183). Además asume los procesos de investigación como instancias compartidas capaces de articular saberes múltiples (científicos y populares) que sintetizan en conocimientos de tercer tipo, situados, capaces de realimentar las formas iniciales. Se plantea una así una relación entre teoría y práctica en movimiento e interacción de constantes, conducente a la *praxis* (Montero: 2006; 151), que también recuperamos como *Praxis Comunicativa*. Estos procedimientos plantean comenzar por el análisis de experiencias de la realidad concreta y por la revisión de la experiencia comunicativa, para proceder posteriormente a la conceptualización de las dimensiones significativas y a la reflexión teórica de las posiciones comunicativas que asumen los sujetos, para volver al estudio de la práctica con nociones renovadas que alimentan y enriquezcan la experiencia, aprendiendo nuevamente de ella.

Desde una de estas dos perspectivas o de una combinación de ellas, se trabajan metodologías concretas en diacronías que prevén momentos o fases de la intervención. Este proceso comienza con el Análisis de situación (diagnóstico comunicacional), continúa con la elaboración del plan de comunicación y se complementa con el diseño de un plan de evaluación. Según las circunstancias se realiza la implementación y la gestión del proceso.

Constituidos en ciclos de trabajo, las evaluaciones periódicas de actividades han ido produciendo acumulaciones progresivas de conocimiento situado, respecto de grupos y de organizaciones de la Economía Social y Solidaria. Estos saberes fueron apropiados de diferentes maneras por los participantes: para los estudiantes implica reconocer y aprender maneras no tradicionales de planificar y transformar realidades, alejadas de los modos positivistas de investigar. Cuando se comprende que hay formas de transformar realidades a partir de las necesidades y posibilidades de los sujetos, incluso de ellos mismos, procuran que su trabajo se extiende más allá del año académico de cursada bajo otras modalidades de presentación a becas de extensión o de investigación, la realización de tesinas y de trabajos de ayudantía para la cátedra.

Para el equipo docente es un permanente descubrimiento y apropiación de nociones reconceptualizadas acerca de la planificación socio – comunicacional así como la redefinición de procedimientos y metodologías para el diagnóstico e implementación de planes desde una perspectiva participativa en organizaciones de gestión horizontal. En el espacio de las organizaciones, los conocimientos producidos junto a los universitarios son tomados para la aplicación concreta de acciones transformadoras específicas de situaciones problemáticas o también con modalidades más perdurables de acción, por ejemplo a través de la creación de áreas específicas de trabajo de planificación comunicacional permanente.

Para qué y cómo intervenir con tecnología socio – comunicativa

Las experiencias tuvieron una doble finalidad: por un lado profundizar en el desarrollo de algunos ejes conceptuales que permitan ampliar y mejorar la práctica de la planificación comunicacional en ámbitos organizacionales solidarios. Desde esta perspectiva, se profundizó en el desarrollo de una configuración teórico - práctica cualitativamente diferente a las visiones clásicas de elaborar planes – denominadas en la literatura habitual como Planificación Normativa y Planificación Estratégica – que dimos en llamar Planificación por búsqueda de Consensos.

Esta propuesta en desarrollo tiene supuestos gnoseológicos y epistemológicos que implican transformaciones profundas en las posiciones y condiciones de producción y autoproducción identitaria y subjetiva de los sujetos sociales. También asume una forma de producir conocimiento que valora tanto la participación igualitaria y diferenciada del saber, como la colectivización de las metodologías de procesamiento, para lograr una verdadera apropiación de sus contenidos y la socialización horizontal de los resultados.

Estos procesos se presumen indispensables para producir transformaciones autónomas de sujetos colectivos que favorezcan definiciones del *nosotros* y la producción de identidades públicas auto-conformadas, en vez de hetero determinadas.

La segunda finalidad perseguida es involucrar activa y participativamente a los sujetos universitarios (docentes, adscriptos, ayudantes y alumnos) en la trama social extra universitaria, para procurar transformaciones genuinas en las organizaciones que estén dispuestas a vincularse con los agentes universitarios.

Por último y el más importante objetivo que se persigue es que las organizaciones y los universitarios logremos transformaciones adecuadas a las necesidades y que nuestro trabajo esté genuinamente direccionado a lograr relaciones más horizontales y vínculos más humanizantes y edificantes entre los sujetos, que pongan el énfasis en la mejora de la calidad de vida y de trabajo de los colectivos por encima de los beneficios económicos y mercantiles individuales.

Para la consecución de estos objetivos desde la perspectiva de la Investigación – Acción – Participativa se recurre a procedimientos específicamente direccionados a incrementar la participación de comunidades y grupos y a lograr procesos autodeterminados de transformación, con metodologías específicas, tales como:

- a) El Autodiagnóstico Comunitario (Prieto Castillo (1990), que sugiere momentos sucesivos en los que la propia comunidad va definiendo cuáles son los temas problemáticos, qué información necesitan para identificar sus causas y cómo serían las mejores vías para solucionarlos, es decir, se elaboran conjuntamente el diagnósticos comunitarios.
- b) Mapeo Descriptivo y Construcción colectiva de problemas (Dabas: 2011), constituye en una herramienta estratégica para transformar situaciones a partir del trazado de mapas. Este procedimiento permite activar procesos de examen colectivo de problemas que incluyan la representación gráfica de temas, la vinculación actual entre actores, la identificación de nodos y flujos de redes, entre otros procesos comunitarios.
- c) La Gestión Asociada (Poggiere: 2012), en tanto herramienta indispensable para el desarrollo de políticas socio – urbanas con una concepción democratizante y una práctica plural e integradora. La co gestión entre Estado y sociedad civil facilita acuerdos, negociaciones o concertaciones para el diseño de propuestas que integren visiones e intereses diferentes.
- d) Discusión Sistemática Evaluadora y la Problematización (Montero: 2006) como instancias capaces de generar situaciones para que la gente revise acciones y opine sobre hechos naturalizados y sentidos como inevitables, así como también para valorar lo realizado, desde criterios de eficacia social comunitaria.

Además estos procesos suponen articular instancias que permitan la socialización del conocimiento producido en cada fase desarrollada, que incluye saberes producidos en la universidad en articulación plena con conocimiento surgido de las comunidades, los barrios y grupos laborales organizados bajo sistemas de gestión horizontal (cooperativas o micro emprendimientos familiares o comunitarios).¹

¹ Por decisiones político-académicas tomadas en la cátedra al inicio del trabajo con comunidades, grupos sociales vulnerables y cooperativas, todos desde la perspectiva de los sujetos en tanto trabajadores. La elección consistió en trabajar desde la universidad pública y como un gesto de retribución a la sociedad que la sostiene, ámbitos extra

Fases de trabajo de planificación por búsqueda de consensos

Los temas que aquí se sistematizan son, por un lado las situaciones y procesos de comunicación e información que, tomados como tecnología socio – comunicativa, son capaces de articular/desalentar espacios de reflexión y acción en organizaciones de gestión horizontal.

El segundo eje de sistematización se configura alrededor de la tecnología socio – comunicativa que favorece la identificación de problemas/articulaciones exitosas, que los sujetos se propician en el trabajo, en la gestión y en la identidad colectiva del grupo.

El tercer eje de sistematización considera la articulación inter organizacional, en la conformación de las identidades públicas y en la rearticulación del espacio público de la Economía Social y Solidaria, de donde emerge tecnología en redes socio – comunicativas.

Estos asuntos explican el sentido y orientación de la experiencia que transitamos en sus aspectos centrales, considerando los diferentes procedimientos progresivos que permitieron ir alcanzando logros muy significativos en diferentes etapas. Teniendo en cuenta los tipos de planificación antes descritos, las etapas de intervención suelen transitar por momentos iniciales que recurrentemente son estratégicos y que posteriormente tienden a profundizarse en metodologías más participativas.

Algunos motivos que impiden comenzar la intervención con metodologías netamente participativas suelen encontrarse en el desconocimiento que los universitarios tienen de estos procesos, pero también en la resistencia de las comunidades para participar, ya sea por haber naturalizado posiciones pasivas frente a las políticas públicas, por una desconfianza endémica a la intervención de los “universitarios” (como ellos mismos los denominan) o debido a que sus propias prácticas políticas les hacen preferir tomar decisiones puramente endógenas a aquellas que puedan discutir con agentes externos.

Las fases de intervención que regularmente se llevan adelante se describen como etapas sucesivas, pero frecuentemente se solapan y no constituyen caminos rectos sino ondulantes, que suelen tener revisiones sobre lo hecho, nuevos avances, regresos a momentos anteriores y posteriores pasos adelante.

a) **Análisis conjunto de situaciones comunicacionales y sociales** de las organizaciones para identificar problemáticas recurrentes a lo largo de los años. El trabajo de diagnóstico realizado en diferentes organizaciones mostraron problemáticas significativas referidas a las *dificultades de los socios para elaborar un sentido de pertenencia en tanto trabajador cooperativo, y dificultades para compartir representaciones genuinamente cooperativas*. Esto derivó en la presencia de identidades más cercanas a las del trabajador asalariado (cuando no comprometen tiempo en tareas ajenas a las estrictamente necesario para cumplir o cuando exigen incrementos “salariales” que no se reconocen como distribución de retornos del trabajo colectivo) o una fuerte identificación con la posición de un patrón (cuando ocupan cargos en los Consejos de Administración).

También se encontró en forma reiterada que amplios grupos de socios de diversas cooperativas mostraban un *gran desconocimiento de valores y principios cooperativos*. En los casos en que los sabían, manifestaban problemas para comunicarlos a otros, para enseñarlos a los socios recién ingresados y para aplicarlos en la práctica laboral o cooperativa concreta.

Otros problemas reiterados se refieren a la *escasa utilización de los procedimientos formales de comunicación previstos para a administración cooperativa (Asambleas*

universitarios que por sus características no siempre puede acceder a realizar diagnósticos comunicacionales y mucho menos implementar proyectos de comunicación interna o externa en consultoras privadas.

ordinarias y extra ordinarias, o reuniones informativas), y el sobre dimensionamiento de los mecanismos y procesos informales. Esto conduce frecuentemente a que haya *escasa participación de los socios en las instancias decisorias* (generalmente manifiestan desconocimiento de los temas que van a tratarse o detentan un sentimiento de deslegitimación para participar activamente o para ser sujetos de comunicación – no objetos de la comunicación de otros – y opinar en instancias colectivas). Algunas consecuencias de estos problemas de comunicación suelen encontrarse en las *formas concentradas y/o centralizadas de administración* del proceso de trabajo y de la administración cooperativa.

Finalmente, otra de las problemáticas más sentidas y extendidas se refiere a los inconvenientes en la visibilización pública de las cooperativas, en lo que implica para que cada emprendimiento mejore su inserción mercantil, como en la necesidad de modificar la identidad pública del sector de la Economía Social y Solidaria que se evidenció deslegitimado, descalificado o ausente.²

Las metodologías utilizadas en esta etapa del proceso corresponden al campo de la Investigación – Acción – Participativa (Frizzio: 2008) y utilizan procedimientos de Autodiagnóstico Comunitario (Prieto Castillo; 1990) orientados por coordinadores externos.

b) Elaboración conjunta de propuestas resolutivas

Desde la perspectiva de la Planificación por Búsqueda de Consensos (Abatedaga, 2008), se aplicaron metodologías específicas, que en esta etapa consistieron en intervenciones planificadas colectivamente en las que se trabajó con técnicas participativas para la educación popular: dinámicas de animación, ejercicios de abstracción y de comunicación, así como también dinámicas de organización y de planificación (Alforja: 1996)

Para lograr soluciones comunicativas se elaboraron soportes de comunicación interna tales como carteleras, diarios murales, boletines, cuadernos de comunicación cooperativa y buzones de sugerencia. Estos medios de comunicación fueron potenciados (cuando ya existían) o creados en actividades del tipo taller que implicaban intercambios de opiniones, definiciones compartidas de identidades y nominaciones que comportan auto definiciones en subjetividades colectivas y decisiones respecto los contenidos y estéticas con las que quieren ser reconocidos en el espacio público. De este modo muchas organizaciones lograron formalizar sus comunicaciones internas y con ellos mejoraron la participación de los asociados, y esto derivó, en algunos casos, en una disminución de la centralización que se observaba en los órganos de decisión, como los Consejos de Administración. Se hizo especial énfasis en instalar procesos de comunicación previos a las asambleas (cartillas informativas, reuniones preparatorias, contenidos colocados en diario murales) con la finalidad de promover la participación en las instancias de decisión y así lograr mayor empoderamiento de los sujetos y neutralizar formas centralizadas de gestión cooperativa.

Por otro lado, se logró una mejora sustancial en el desarrollo de identificaciones, que fue percibida por los trabajadores como un avance en cuanto a la capacidad para autodefinir la imagen con que quieren ser reconocidos en el espacio público. De este modo se logró neutralizar, en parte, las identificaciones negativas que los medios masivos de difusión le asignan a las cooperativas de trabajo en general.

Para trabajar sobre las identidades públicas desprestigiadas o ausentes se desarrollan procesos participativos con los asociados, donde reconozcan conjuntamente los objetivos que persiguen, los públicos a los que quieren llegar y los propósitos

² El seguimiento que realizó el equipo de investigación de la cátedra desde 2006 hasta 2013, respecto de lo publicado por algunos medios masivos de difusión de la provincia de Córdoba arrojó resultados reveladores, relativos a la escasez de notas sobre cooperativismo de trabajo, a lo que se agrega la publicación de notas que sólo hacen referencia a casos de fraude laboral o empresario realizado por cooperativas. Estos resultados muestran una presencia pública y mediática escasa y la desacreditación del sector de la Economía Social. Un desarrollo más extendido de los resultados de este seguimiento pueden encontrarse en Abatedaga y Siragusa (comps) (2012) *Comun(ic)axión Cooperativa. Estrategias, Herramientas y Reflexiones*. Ed. Topos&Tropos. Córdoba

solidarios de los emprendimientos. A partir de esto se elaboraron diferentes soportes de difusión externa (carpetas institucionales donde los asociados se presentaban y mostraban sus elaboraciones, páginas web del emprendimiento para hacer público los productos o servicios, folletos con información de los detalles de elaboración, beneficios y ventajas de comprar a emprendimientos solidarios, isologotipos identificatorios, volantes y cartillas explicativas de las actividades que realizan, por ejemplo.

Además se realizaron seminarios de intercambio de percepciones y problemáticas, y actividades de auto reconocimiento del colectivo; también se implementaron talleres de formación y puesta en común donde los asociados pudiesen tener espacios de información, de comunicación y de encuentro con otros que les permita apropiarse de una identidad de trabajador cooperativo, reconocer valores y principios solidarios y modalidades de puesta en práctica para informarse en tiempo y forma y así poder participar legítimamente en los espacios de toma de decisiones, sintiéndose sujeto de palabra y de opinión.

Para superar los problemas de desconocimiento de valores cooperativos se realizaron reuniones y talleres de capacitación en cooperativismo destinado a los socios nuevos, con el objetivo de que reconozcan las diferencias formales y reales que tienen con los trabajadores asalariados y cuentapropistas.

c) Foros de Intercambio de Experiencias.

Los procesos anuales de trabajo producidos a partir de las experiencias desarrolladas por los trabajadores, estudiantes, ayudantes, adscriptos y docentes de la cátedra, culmina en un espacio anual donde se realiza la puesta en común del conocimiento colectivamente producido que denominamos Foros de Intercambio de Experiencias “Comun(ic)axión”. Los foros se llevaron a cabo en sede universitaria y las diferentes ediciones tuvieron su propio carácter: en 2011 se tituló “Comun(ic)axión y Planificación por generación de consensos en cooperativas de trabajo”, al año siguiente se denominó “Comun(ic)axión – 2012”, en 2013 se tituló “Comun(ic)axión y Autogestión Laboral” y en el año 2014 se denominó “Comun(ic)axión en organizaciones de gestión horizontal”³ En todos los casos las actividades se repartieron entre momentos de presentación de panelistas locales, provinciales o nacionales que presentan reflexiones teóricas o casos desarrollados en otros espacios públicos y la exposición de las experiencias en mesas de intercambio donde se exponen las síntesis de los trabajos realizados por los estudiantes de la cátedra conjuntamente con los asociados a las organizaciones laborales.⁴

Se eligió la metodología de Foros porque éstos constituyen espacios interactivos y horizontales en los cuales se reúnen personas para debatir asuntos de interés común, facilitando el intercambio de diferentes opiniones sobre un tema concreto, promoviendo una intensa exposición de ideas y propiciando el debate libre y comprometido para alcanzar acuerdos que modifiquen situaciones futuras.

En dinámicas comunicativas de participación grupal dirigidas por un moderador, los participantes expresan sus opiniones, escuchan distintos puntos de vista, reflexionan, deliberan, analizan las diferentes opciones, evalúan procesos y consensuan propuestas. En otras palabras, se propicia la interacción inter organizacional y se promueve la visibilización pública del trabajo en equipos formados por estudiantes y trabajadores que participan exponiendo y escuchando la experiencia compartida

Las producciones que se exponen en cada evento se organizan a través de metodologías de Discusiones Sistemáticas Evaluadoras (Montero; 2008) de carácter

³ Hubo una experiencia antecedente que se realizó durante el año 2010, pero no tuvo la denominación de Foro y se realizó en sede extra universitaria. En esa ocasión sólo participaron estudiantes y asociados de las cooperativas vinculadas a I.Fi.Co.Tra. con las que la cátedra trabajó durante ese año.

⁴ Según las necesidades durante los diferentes años se organizaron mesas según el tipo de objeto social, por ejemplo reuniendo en un mismo espacio de debate a las Cooperativas de Trabajo que eran Escuelas; o según el tipo de trabajo que se realizó con la cátedra, por caso, reunir a todas las cooperativas donde se dieron capacitaciones en cooperativismo a los asociados jóvenes.

público y participativo, donde se propicia la intervención de la mayor cantidad posible de miembros de las organizaciones y de estudiantes.

Los eventos tuvieron una concurrencia masiva de asistentes en cada edición⁵ que se distribuyen en 60 % de universitarios y 40 % de asociados a cooperativas o involucrado con alguna organización de gestión horizontal. Las evaluaciones realizadas por quienes participaron en los eventos arrojan saldos muy positivos, en tanto un 70 % de ellos valoró el evento como “Muy Importante” y el 30 % restante dijo que era “Importante”.⁶ La mayoría de los asistentes opinaron valorando el haber sido convocado a este espacio común y el hecho de conocer, transmitir y/o escuchar otras experiencias. Algunos propusieron la formación de grupos de trabajo en red permanentes y un 60 % de las opiniones expresaron su deseo de continuidad de los Foros y de la ampliación de las invitaciones a otras cooperativas de trabajo.

Conclusiones

Los diferentes procedimientos implementados en las tres fases fueron ámbitos significativos de reflexión sobre la autogestión; promovieron el protagonismo y la participación en procesos edificantes de auto reconocimientos y lograron en todos los participantes una autopercepción colectiva con fuerte sentido de pertenencia a un conjunto mayor.

Los resultados del trabajo realizado estos años muestran modificaciones significativas en las dinámicas internas de muchas cooperativas, originadas en el diseño colectivo de soluciones a los inconvenientes de gestión identificados, que implicaron cambios en los procesos organizativos, redefinición de roles y dinámicas internas, y lo más importante, el reposicionamiento de los asociados dentro del colectivo, el logro de mejores sentidos de pertenencia y subjetividades colectivas renovadas.

De los resultados de las sucesivas intervenciones académicas y de las acciones realizadas conjuntamente con grupos de trabajadores, desde la cátedra se rescata especialmente el modo compartido que planteó de producir conocimientos con organizaciones de la Economía Social.

Se rescata además, la praxis comunicativa que permite continuar con los ciclos de trabajo en condiciones de mayor empoderamiento informativo por parte de los participantes y mejor calidad reflexiva con finalidades educativa, para el logro conjunto de caminos transformadores y colectivos de la realidad del sector.

Las tendencias actuales apuntan a la implementación de nuevas tecnologías a partir de mejoras en la praxis comunicativa (Abatedaga; 2014) y muestran las respuestas ensayadas a un conjunto de interrogantes acerca de cómo superar las urgencias más inmediatas, tales como el mapeo de redes de intercambios materiales y simbólicos más regulares entre las organizaciones del sector para superar el aislamiento y la implementación de estrategias comunicativas conjuntas que mejoren la identidad de la Economía Social y Solidaria en el espacio público. Nos encontramos en el camino de aprender de nuestras prácticas y de mejorar la calidad del trabajo solidario.

Bibliografía

- AAVV ALFORJA. Publicaciones de Educación Popular (1996) *Técnicas participativas para la educación popular*. Lumen-Hvmanitas y CEDEPO – Bs. Aires
- Abatedaga, Nidia y Siragusa Cristina (comp.) (2014) *IAP Investigación – Acción – Participativa. Metodologías para organizaciones de gestión horizontal*. Ed. Brujas. Córdoba.
- Abatedaga, Nidia (comp.) (2008) *Comunicación. Epistemologías y Metodologías para Planificar por Consensos*. Ed. Brujas. Córdoba.
- Abatedaga y Siragusa (comps) (2012) *Comun(ic)ación Cooperativa. Estrategias, Herramientas y Reflexiones*. Ed. Topos&Tropos. Córdoba

⁵ Los registros de inscripción muestran asistencias de entre 100 y 150 participantes a cada evento. Las evaluaciones que tenemos de cada edición son de alrededor de 30.

⁶ La escala mostraba 3 opciones: “Poco importante”, “Importante” y “Muy importante”

- Abatedaga, N. y Siragusa, C. (comps.) (2014) *IAP. Investigación – Acción – Participativa. Metodologías para organizaciones de gestión horizontal*. Ed. Brujas. Córdoba.
- Dabas, E. Celma, L; Rivarola T. y Richard, G (2011) *Haciendo en Redes. Perspectivas desde prácticas saludables*. Ed. Ciccus. Argentina
- Freire, P. (2000) *Cartas a Guinea Bassau*. Bs. As. Siglo veintiuno Ed.
- (2008) *Pedagogía del oprimido*. Bs. As. Siglo veintiuno Ed.
- Frizzio, Kátia Regina (2008) “La Investigación – acción participante” en Soforcada, Entique y Castellá Sarriera, Jorge (comp.) (2008) *Enfoques conceptuales y Técnicas en Psicología Comunitaria*. Paidós. España.
- Gassino, J. y Scribano, A. (2008) “Investigación Acción Participante: una forma de hacer investigación cualitativa” en Scribano, A. (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo. Bs. As.
- Goncalves, M. y Montero, M. (2006) “Discusión sistemática evaluadora y comunicación socializadora del conocimiento producido” en Montero (2006)
- Montero, Martza (2006) *Hacer para transformar. El método de la psicología comunitaria*. Paidós. Bs. As.
- Najmanovich, Denise y Dabas, E. (2010) Coautoría entramada. “Viviendo Redes” En Dabas, E. (omp..) (2010) *Viviendo Redes. Experiencias y estrategias para fortalecer la trama social*. Ciccus. Bs. As
- Prieto Castillo Daniel (1990): *Autodiagnóstico Comunitario*, Editorial Quipus. CIESPAL. Quito. Cap. 3, 4, 5, y 6
- Poggiese, Héctor (2011) *Planificación Participativa y Gestión Asociada (PPGA). Metodologías*. Ed. Espacio. Bs. As.